

muestrario de la literatura específica de los veinticinco años comprendidos.

A. García-Moreno

Salvatore Alberto PANIMOLLE, *Gesù di Nazaret nell'ultimo evangelo e nei scritti dei Padri*, Roma 1990, 451 pp., 19, 5x12, 5.

Explica el a. que se propone tender un puente entre el Nuevo Testamento y la literatura cristiana antigua, para mostrar la continuidad entre los escritos inspirados o canónicos y los escritos de los Padres de la Iglesia. No obstante el interés o la finalidad tan diversa que persigue el IV Evangelio y lo que pretenden los primeros documentos patristicos, se revela una profunda sintonía en relación con los aspectos esenciales de la personalidad de Cristo, aunque en ninguno de los cuatro documentos patristicos aquí estudiados se manifiesta toda la riqueza y profundidad de la Cristología joannea.

El libro quiere ser el primero de un proyecto que abarque otros Padres de la Iglesia primitiva. Aquí se estudian la *Didaché*, San Clemente Romano, San Ignacio de Antioquía y el PseudoBernabé. Como apéndice trata también de la Cristología del *Pastor de Hermas*.

La parte dedicada al IV Evangelio es una repetición literal de lo ya publicado en su obra *L'evangelista Giovanni. Pensiero e opera letteraria del quarto vangelo*, Roma 1985, que ya recensiamos (cfr. 21 [1989] 314-317). En total son 306 pp. que se insertan sin advertir claramente que ya fueron publicadas. La parte dedicada a los Padres citados resulta interesante y cumple el objetivo propuesto, aun cuando sería de agradecer que se aportaran los textos comentados, aunque fuera en letra pequeña, con el fin de ahorrar al lector acudir de

continuo a los pasajes citados, al mismo tiempo que se ofrecería la posibilidad de gustar la doctrina patristica en su propio texto.

A. García-Moreno

Rudolf SCHNACKENBURG, *¿Dios ha enviado a su Hijo? El misterio de Navidad*, ed. Herder, Barcelona 1992, 96 pp., 12, 2 x 19, 8

El ilustre exegeta pasa revista en este libro a los textos sinópticos, paulinos y joánicos, en torno a la encarnación.

Desde las primeras páginas, se advierte la intencionalidad del A. por examinar algunas interpretaciones que, como la de Eugen Drewermann, vacían de historicidad los acontecimientos (cfr. pp. 12-16, «Imágenes y símbolos, anhelos y sueños»), viendo en estas narraciones neotestamentarias una mera condensación de la búsqueda de sentido del ser humano. Según Drewermann, «el nacimiento del Hijo de Dios no acontece en el nivel de la historia, acontece en un nivel de la realidad que sólo puede describirse con las imágenes del mito. Por consiguiente, debe leerse *simbólicamente* el relato del nacimiento de Jesús en Belén» (cit. por el A. en p. 14).

Schackenburg se pregunta «si así se hace justicia a los pertinentes textos bíblicos» (p. 15). Planteada la cuestión, el A. analiza la narración lucana del nacimiento de Jesús; el nacimiento según Mateo; la interpretación teológica de Pablo (Gal 4, 4-6; Filip 2, 4-8); las Cartas pastorales; y el Logos de san Juan.

A su juicio, las consideraciones de la crítica literaria, la historia de las religiones, los mitos o la psicología profunda no proporcionan suficiente comprensión de los relativos bíblicos navideños (p. 16). Por eso, el camino adecuado es iniciar otra vía, que deno-